

RESEÑAS

ARIAS DOMINGUEZ, Asier, *Introducción a la ciencia de la conciencia. El estudio de la experiencia subjetiva en filosofía, psicología y neurociencias*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2021, 366 pp. ISBN: 978-84-1352-174-9

1.- El «temazo» de la conciencia.

Al menos en el mundo de la música se suele hablar de un «temazo» cuando nos encontramos ante un tema de gran importancia y bien interpretado. Pues bien, este libro del profesor Asier Arias constituye un gran temazo, ya que se ocupa de un tema o asunto de fundamental importancia que él desarrolla de modo magistral.

En efecto, el asunto de la conciencia, que tiene varias acepciones y múltiples aspectos, tal como se muestra con detalle en este libro, tiene como sentido básico la capacidad de experiencia subjetiva, la cual parece, al menos en principio «extraña» dentro de una consideración exclusivamente científica del mundo. Por ello, atinadamente el doctor Asier Arias se pregunta: «¿cómo abordar científicamente un objeto de estudio caracterizado, justamente, por su subjetividad?» (p. 15).

Por otro lado, al estudio de la conciencia o experiencia subjetiva se han dedicado muchos estudios, artículos o libros, tal como puede advertirse en las veinticuatro páginas de bibliografía (pp. 343 a 366) que contiene este libro. Cabe destacar, como indicios de la amplitud del tema, que, desde 1994, existe un *Journal of Consciousness Studies*, o bien que en 2017 se publicó la segunda edición de *The Blackwell Companion to Consciousness*, editado por Susan Schneider y Max Velmans, con 848 páginas. Pues bien es justo reconocer que la lectura de este libro de Asier Arias cubre básica y suficientemente esa amplísima bibliografía.

2.- Partes de *Introducción a la ciencia de la conciencia*.

Este extenso estudio sobre la experiencia subjetiva se desarrolla a lo largo de once capítulos, agrupados en cinco partes. Aunque, como luego indicaré, caben lecturas parciales diversas, una lectura completa cubriría las partes y capítulos siguientes.

Los tres primeros capítulos componen la primera parte, dedicada al marco histórico y conceptual del estudio de la conciencia, abordando sucesivamente la historia del «problema de la conciencia» («¿cómo encajan un “sujeto” o un “punto de vista” en un universo como el descrito por la física?», p. 14), los fundamentos conceptuales del estudio de la conciencia, y representación y experiencia como dualidad de lo mental.

A su vez, los capítulos cuatro a seis constituyen la segunda parte, que se ocupa de la filosofía de la conciencia, recorriendo sucesivamente el problema mente-cuerpo, las teorías filosóficas de la conciencia (agrupadas en teorías dualistas y monistas) y lo que el autor llama «pesimismo misteriano», esto es, «el misterio de la conciencia» (p. 136).

La tercera parte pasa de la filosofía a la psicología de la conciencia, con dos capítulos, el séptimo dedicado a los aspectos metodológicos en psicología de la conciencia, y el octavo que se ocupa de las teorías psicológicas de la conciencia, entre las que destacan las de Ray Jackendoff, Bernard Baars, Daniel Dennett o Alva Noë.

La cuarta parte, a su vez, pasa de la psicología a la neurobiología de la conciencia, y también comprende dos capítulos, el noveno sobre metodologías en neurociencias y el décimo capítulo sobre teorías neurobiológicas de la conciencia. A mi entender, esta es la parte más importante del libro. Debe destacarse, en el capítulo noveno, el estudio del sistema nervioso humano, incluyendo aspectos anatómicos y fisiológicos, además de técnicas de observación neurológica. Por otro lado, el capítulo décimo es un amplio estudio de diecisiete neurobiólogos recientes que se han ocupado del tema de la conciencia, como Semir Zeki, Victor Lamme, Christof Koch, Michael Gazzaniga, Ramachandran, Rodolfo Llinás, Gerald Edelman, Giulio Tononi o Antonio Damasio.

Finalmente la quinta parte incluye el capítulo undécimo y final sobre el presente y futuro del estudio científico de la conciencia, insistiendo en la habitual integración disciplinar (filosofía, psicología y neurobiología), pero también señalando campos relacionados con la conciencia humana, como la conciencia artificial, la evolución de la conciencia o los aspectos éticos en la investigación de la conciencia.

El libro se completa con un apéndice donde se muestran las áreas cerebrales, un útil glosario y una extensa bibliografía.

3.- Sugerencias para la lectura de *Introducción a la ciencia de la conciencia*.

Este libro del profesor Asier Arias merece una lectura atenta y completa, pues mucho es lo que se puede recordar y aprender con tal lectura. No obstante, puesto que *ars longa sed vita brevis*, me permito sugerir varias calas de lectura.

Para empezar este extenso y completo libro debe constituir un instrumento de consulta, lo cual viene facilitado por su detallado índice.

Además su lectura puede priorizar o bien los capítulos filosóficos (cuarto a sexto), o bien los capítulos psicológicos (séptimo y octavo), o bien los capítulos neurobiológicos (noveno y décimo), aunque en todo caso los dos primeros capítulos, sobre historia y conceptos del problema de la conciencia, merecen especial hincapié.

Finalmente me permito concluir esta breve reseña con una sincera felicitación al profesor Asier Arias, por su laborioso y concienzudo trabajo al escribir este libro, y con una cálida exhortación a los estudiosos de filosofía de la mente y de ciencias cognitivas para disfrutar leyendo *Introducción a la ciencia de la conciencia*.

Pascual F. Martínez-Freire
Universidad de Málaga

BLANCO, Carlos, *Dios, ciencia y filosofía. De lo racional a lo divino*. Córdoba: Almuzara, 2019. ISBN 978-84-17954-56-7.

«Pues hay ser; pero nada, no la hay»¹. Es este uno de los problemas principales de la filosofía a lo largo de la historia. Desde esta cuestión, podemos afirmar que Carlos Blanco defiende en *Dios, ciencia y filosofía* (Almuzara, 2019), que Dios, el Ser, es, pero, ¿es totalmente ahora mismo todo? Es, efectivamente, pero es lo infinito que se va desarrollando. En concreto, el infinito de la mente humana, que va aumentando su poder conforme avanza en el conocimiento y explora sus posibilidades. Dios, como en numerosas ocasiones afirma Carlos Blanco, es el límite asintótico de la mente humana, «no un ser realizado en el aquí y en el ahora del universo, sino el término de un proceso de búsqueda y de interrogación que proyecta la mente humana hacia un límite potencialmente infinito»². ¿Por qué la pregunta por el Ser nos lleva a enraizar en la mente humana? Porque, ciertamente, ser y pensamiento coinciden, y todo lo que es, es pensado. Así, el pensamiento, que en Carlos

1 Parménides, *Fragmentos Presocráticos*, ed. Alianza, frag. 6

2 Blanco, Carlos, *Dios, ciencia y filosofía*, pág. 15